

La recuperación de la información en la biblioteca escolar: la necesidad de competencias transdisciplinarias

Ana Lúcia Terra¹, Salvina Sá²

¹Docente, Escola Superior de Estudos Industriais e de Gestão do Instituto Politécnico do Porto, Portugal. analuciaterra@yahoo.com

²Co-Responsable por el SABE, Biblioteca Municipal José Régio de Vila do Conde, Portugal. ssa@bm-joseregio.com

Resumen

En este artículo tratamos la relación interdisciplinar entre las Ciencias de la Documentación y las Ciencias de la Educación, principalmente en lo que se refiere al papel que la alfabetización informacional puede desempeñar en la ejecución de modelos educativos orientados al currículum integrado o al aprendizaje basado en recursos, teniendo en cuenta el desarrollo de competencias transdisciplinarias necesarias para el aprendizaje a lo largo de la vida. Intentamos demostrar que la alfabetización informacional presenta una relación muy estrecha con el aprendizaje, ya que una persona competente, en términos de información, es aquella que ha aprendido a aprender, sabe encontrar la información, sabe utilizar la información y sabe cómo organizarla. En este sentido, presentamos un estudio de caso centrado en el análisis de las actitudes, de los hábitos de lectura y de las prácticas informacionales de los alumnos del municipio de Vila do Conde, con base en la utilización de las colecciones disponibles en el espacio de la biblioteca escolar y de los recursos tecnológicos, principalmente las formas de localización y uso de los documentos de libre acceso, así como la búsqueda de información. Presentamos una breve caracterización general de esta red municipal de bibliotecas escolares, pero centramos el análisis del universo de la investigación en tres escuelas del 1º Ciclo, una EB2,3 y una Secundaria, con la aplicación de una encuesta. Para una mejor contextualización de nuestro estudio, hacemos también la caracterización y el encuadramiento de cada biblioteca escolar en el medio en que está inserto (urbano, rural y pesquero), a fin de realizar puntualmente un análisis comparativo de los resultados.

Palabras clave: Alfabetización informacional, Biblioteca escolar, Competencias transdisciplinarias.

Abstract

In this article the interdisciplinary relations between Information Science and Educational Sciences are approached. In particular, we reflect upon the role of information literacy on the implementation of educational models orientated towards integrated curriculum or resource based learning, aiming the development of transdisciplinary skills, indispensable to learning through all stages of human life. We seek to demonstrate that information literacy has a very tight relation with learning, because an information literate person is the one that has learned to learn, knows how to find information, how to use and organize it. We present a case study for illustration. In the case study we analyse information behaviour, reading habits and informational practices of Vila do Conde students. The analysis is based on the evaluation of the use of available collections on school library and the use of technological resources, namely the ways to locate and use free access documents as well as the ways of searching for information. We briefly characterize the school libraries network in the municipal area of Vila do Conde. We focus our research in three schools of 1st level, one EB2,3 and a secondary school, using an inquiry by questionnaire. To contextualise our study we make the characterization and framing of each school library in its surroundings (city, rural and fishing) in order to allow a comparative analysis of the results.

Keywords: Information literacy, School library, Transdisciplinary skills.

1 Oportunidades para la interdisciplinaridad entre las Ciencias de la Documentación y las Ciencias de la Educación

En un contexto donde la facilidad de acceso a la información, a través del uso de las tecnologías de la información y comunicación, modificó profundamente el papel de las bibliotecas y de las escuelas, éstas deben trabajar activamente para la inserción de todos los ciudadanos en la Sociedad de la Información. Así, las escuelas serán agentes comprometidos para que esa sociedad sea más democrática y justa, en la medida en que proporcionarán la enseñanza y la práctica de competencias para que el acceso a la información en todas las áreas de conocimiento, por parte de la mayoría de la población, sea efectivo, contribuyendo a resolver problemas derivados de la info-exclusión. En este sentido, tanto las escuelas como las bibliotecas, con base en una aproximación interdisciplinar de las Ciencias de la Documentación y de las Ciencias de la Educación, deben encaminarse por nuevas prácticas, incluyendo, por ejemplo, el currículo integrado, el aprendizaje basado en recursos y la alfabetización en información (ALA, 1989). Así pues, las Ciencias de la Documentación, constituidas por un núcleo unitario y transdisciplinar – integrando la biblioteconomía, la archivística y los sistemas tecnológicos de información – adoptan aproximaciones teórico-metodológicas de otras áreas del saber para conocer científicamente la información en cuanto fenómeno y proceso (Silva, Ribeiro, 2002). De esta manera, podremos comprender el comportamiento de quien busca y utiliza la información que está accesible a partir de la biblioteca escolar, de modo que se adapte y se proporcionen los servicios orientados al desarrollo de las competencias adecuadas a un aprendizaje dinámico.

El currículo integrado está inmerso en una perspectiva constructivista del aprendizaje, en la misma línea de autores como Jean Piaget, apoyada por estudios empíricos sobre psicología cognitiva que sustentan las ventajas de una enseñanza contextualizada, integrando e interrelacionando los contenidos aportados por las diversas disciplinas de un plan de estudios. Esta aproximación permite superar las insuficiencias derivadas de una enseñanza

caracterizada por el énfasis en la memorización de hechos aislados, descontextualizados y desarticulados entre sí, creando una visión parcelada y simplista de la realidad. En este sentido, el currículum integrado se distingue por el hecho de optar por una estructura que posibilita la explotación de un mismo tema bajo diversas perspectivas, estableciendo puentes entre las áreas de las humanidades, de las ciencias naturales, del arte o de las ciencias sociales. Recurre, por tanto, a lenguajes y metodologías de varias disciplinas para estudiar un problema, un tema o una experiencia. De esta forma, la enseñanza pasa a ser más apropiada para permitir a los alumnos la comprensión de un mundo globalizado, pues incentiva la capacidad de recurrir a interrelaciones y a diversas perspectivas, aplicando conocimientos de varias áreas para comprender hechos, resolver problemas y enfrentar situaciones. Además de esto, los alumnos pueden desarrollar competencias que los harán más ágiles para afrontar el futuro.

Basada en la abundante literatura sobre experiencias de ejecución de proyectos de currículum integrado, se concluye que los elementos comunes en este tipo de enseñanza comprenden la organización de proyectos, la elección de asuntos que permitan un abordaje por diversas áreas del conocimiento, la necesidad de establecer relaciones entre conceptos, una organización basada en unidades temáticas, una planificación flexible, trabajo en grupo y el recurso a fuentes de información diversificadas. Así, se abandona la transmisión de conocimientos mayoritariamente procesados por los profesores, recurriendo a manuales, ya que el alumno pasa a construir activamente su saber basado en la investigación de los problemas que le son presentados. En esta dinámica la biblioteca escolar debe desempeñar un papel central haciendo accesibles recursos de información y trabajando los aspectos relacionados con la alfabetización informacional (Lake, 2001). Esto significará despertar la atención de los alumnos en la necesidad de consultar fuentes diversas sobre el mismo tema, asimilándolas de forma complementaria. Por consiguiente, se trabajarán las vertientes de la búsqueda y localización de la información, así como los criterios de evaluación de las fuentes, con los más diversos orígenes y formatos.

Por otro lado, el aprendizaje basado en recursos es una metodología de enseñanza igualmente dirigida a que el papel de los alumnos sea activo y al contacto directo con las fuentes de información. Dentro de este contexto, los docentes se dedican a la orientación del aprendizaje de los alumnos proporcionándoles un tema de investigación y formulando el problema que ha de resolverse, presentándolo como un desafío y guiando la explotación de los recursos de información disponibles, atendiendo al resultado final deseado. Se tratará de un proceso altamente dinámico en el que los alumnos y los docentes emprenden un diálogo enriquecedor para ambas partes. No obstante, además de estos dos actores, también aquí será fundamental la participación del bibliotecario, a quien cabrá la concepción de programas de alfabetización informacional para discentes y profesores. La colaboración del bibliotecario con el docente será esencial para coordinar el aprendizaje de actividades de búsqueda de información con el desarrollo de los contenidos curriculares explotados, así como con los resultados de aprendizaje definidos. De esta manera, por ejemplo, el bibliotecario y el docente trabajarán previamente en la identificación de los recursos de información necesarios para la preparación de un módulo de enseñanza, reflexionando sobre la adquisición de recursos de información subordinados al tema seleccionado o planificando clases para los alumnos sobre técnicas de búsqueda de información subordinadas a temas específicos a ser evaluados. De esta forma, los alumnos aprenden competencias del ámbito de la alfabetización informacional a través de prácticas formales (clases, workshops, ejercicios) y a través de prácticas informales (contacto y explotación personal de las fuentes de información), llegando a ser progresivamente más

autónomos y creativos en la resolución de problemas. Se estimulan competencias de localización, evaluación, selección y utilización de la información no sólo para situaciones aisladas, sino para todas las posibilidades que puedan surgir en el futuro cotidiano de los alumnos (Laverty, 2001).

Hay que señalar que en el aprendizaje basado en recursos se promueve el uso de múltiples fuentes de información incluyendo libros, revistas, recursos electrónicos, materiales especiales, medios audio-visuales. Así, los alumnos se enfrentan a situaciones complejas, imitando la vida real, exigiéndoles que tomen opciones justificadas y adecuadas, que les lleven a nuevos conocimientos.

De esta forma, vemos que, tanto en el currículum integrado como en el aprendizaje basado en recursos, existirá un movimiento de interacción en el que se desarrollarán las competencias de la alfabetización informacional. En particular serán desarrolladas aquéllas que sirven para reconocer necesidades de información, para identificar y localizar las fuentes de información apropiadas, para acceder a la información contenida en las fuentes, para hacer su evaluación y para organizarla y utilizarla.

Para que el bibliotecario desempeñe efectivamente y con éxito esta función, será necesario que supere una formación excesivamente tecnicista y sin preocupaciones pedagógicas. Su colaboración activa con los docentes permitirá integrar la formación de usuarios en el aprendizaje contextualizado, evitando las limitaciones derivadas de la opción por modelos de enseñanza tradicionales en los que el bibliotecario desempeña un papel activo de transmisor y los alumnos son meros receptores.

De la conjugación de las metodologías de enseñanza del currículum integrado y del aprendizaje basado en recursos, con la alfabetización informacional resultará la formación de personas independientes en términos de información, mejor preparadas para enfrentar una sociedad en constante cambio y muy compleja, gracias al aprendizaje continuo. Vemos, por tanto, que la colaboración de profesionales formados en áreas científicas distintas, profesores de las más diversas disciplinas y bibliotecarios, trabajando con enfoques interdisciplinarios permitirá el desarrollo por parte de los alumnos de competencias transdisciplinarias fundamentales para el aprendizaje a lo largo de la vida. La alfabetización informacional será un instrumento educativo que facilite los procesos de aprendizaje pues, como se afirma en *Australian and New Zealand information literacy framework (2004)*, «is common to all disciplines, to all learning environments, and to all levels of education. It enables learners to engage critically with content and extend their investigations, become more self directed, and assume greater control of their own learning».

2 Objetivos y metodología de estudio

Para comprender mejor esta relación entre las Ciencias de la Documentación y las Ciencias de la Educación, llevamos a cabo un estudio de caso con el objetivo de analizar las actitudes, hábitos de lectura y prácticas informacionales de los alumnos del municipio de Vila do Conde (Portugal), especialmente en lo que se refiere al uso que hacen de las colecciones disponibles en el espacio de la biblioteca escolar y de los recursos tecnológicos. De esta forma, pretendíamos averiguar si las bibliotecas escolares constituyen o no un instrumento activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje y si cumplen su papel de formación y ampliación de las competencias de los alumnos, ayudándolos a encontrar y usar de forma

efectiva la información, encaminándolos a la búsqueda autónoma. Procuramos así conocer el nivel de alfabetización informacional de alumnos de diversos grados de enseñanza teniendo en cuenta lo estipulado en los referentes del área. Así, por ejemplo, el *Australian and New Zealand information literacy framework* (2004) define una persona competente en términos de información como aquella que reconoce una necesidad de información; determina el ámbito de esa necesidad; accede a la información de manera eficiente; evalúa de forma crítica la información y sus fuentes; clasifica, almacena, manipula y reescribe la información recogida o producida; incorpora información seleccionada en su propio conocimiento; usa la información para aprender, crear nuevos conocimientos, resolver problemas y tomar decisiones; comprende los aspectos económicos, legales, sociales, políticos y culturales involucrados en el uso de la información; accede y usa la información de manera ética y legal; usa la información para una ciudadanía participativa y para el ejercicio de la responsabilidad social, reconociendo la alfabetización informacional como un componente del aprendizaje autónomo y continuo.

Así, distribuimos cuestionarios a una muestra de alumnos de los tres ciclos de enseñanza de las escuelas del municipio de Vila do Conde. Estos instrumentos de recogida de datos fueron aplicados por los docentes de los grupos, en horario lectivo, durante el mes de febrero de 2006. Utilizamos un cuestionario tipo, común a los tres ciclos, haciendo alteraciones puntuales apenas para adecuar el cuestionario al nivel escolar en que fue aplicado. El grupo está formado por 231 alumnos, con edades comprendidas entre los 8 y los 20 años, de diversos niveles de escolaridad, desde el 1º Ciclo hasta la Enseñanza Secundaria. El universo de análisis se centró en la elección de tres escuelas del 1º Ciclo (134 alumnos), una EB2,3 de 3º Ciclo (48 alumnos) y una Secundaria (49 alumnos)¹.

Para diversificar y enriquecer la muestra de este estudio escogimos escuelas insertas en medios diferentes. Así, la EB1 Caxinas y la EB2,3 Frei João se localizan en un medio urbano y pesquero. La EB1 Correios, también incluida en un medio urbano, no se encuadra en un medio pesquero, tal como ocurre con la Escuela Secundaria Afonso Sanches. Por último, la EB1 Guilhabreu forma parte de un barrio del interior del municipio de Vila do Conde, situándose, por tanto, en un medio rural.

En esta muestra predominaron los elementos de sexo femenino, observándose que a medida que aumenta el nivel de escolaridad se acentúa la disparidad entre chicos y chicas, con predominio de las segundas, lo que puede indicar un mayor abandono escolar por parte de los elementos masculinos.

3 La Red Municipal de Bibliotecas Escolares del Municipio de Vila do Conde

En el año 2001, el municipio de Vila do Conde fue uno de los seleccionados para integrar la Red de Bibliotecas Escolares, un proyecto del Ministerio de Educación de Portugal que cuenta con la participación de los ayuntamientos. Con esta iniciativa se pretende dotar a todas las escuelas, independientemente de su nivel de enseñanza, de una biblioteca, creando en sus

¹ En Portugal, el sistema de educación se estructura de la siguiente manera:

- 1º Ciclo: de los 6 a los 9 años (4 años) - Escuelas EB1;
- 2º Ciclo: de los 10 a los 11 años (2 años) - Escuelas EB2,3;
- 3º Ciclo: de los 12 a los 14 años (3 años) - Escuelas EB2,3;
- Enseñanza Secundaria: de los 15 a los 17 años (3 años) – Escuelas Secundarias

alumnos el hábito de lectura y de acceso a la información, desde edades tempranas. Se trata de un proyecto a implantar por fases, estando actualmente integradas en la red 15 escuelas. El objetivo será conseguir la cobertura total del municipio.

En el protocolo de cooperación quedó establecido que el Ayuntamiento prestaría todo el apoyo técnico posible a las escuelas secundarias y EB poniendo a disposición el software y los registros bibliográficos. En cuanto al 1º Ciclo, el ayuntamiento asume responsabilidades añadidas compitiéndole la construcción o adaptación del espacio que acoge la biblioteca escolar, así como la adquisición de mobiliario, equipamiento y de fondos bibliográficos y multimedia, coparticipados financieramente por la Dirección Regional de Educación de la zona Norte.

En este contexto, la Biblioteca Municipal José Régio de Vila do Conde creó un catálogo colectivo junto con los catálogos de varias escuelas de Enseñanza Básica y Secundaria y dos polos (Centro de Ciencia Viva y Centro de Actividades). El Municipio ha invertido para que, a corto plazo, todas las bibliotecas e instituciones locales puedan compartir entre sí sus registros bibliográficos de forma que haya una efectiva cooperación interbibliotecaria con un trabajo de auténtica colaboración y rentabilización de recursos.

4 Análisis de los resultados

Presentamos a continuación algunos de los resultados que obtuvimos de la aplicación de los cuestionarios, analizando los datos que consideramos más pertinentes.

4.1 Asistencia a la biblioteca

Así, en lo que respecta al número de alumnos inscritos en una biblioteca (escolar, municipal u otra), verificamos que a medida que avanzan en el nivel de escolaridad este número disminuye (1º Ciclo: 87%; 3º Ciclo: 48%; Secundaria: 39%). En el 1º Ciclo, los profesores llevan a los alumnos a la biblioteca dentro del horario lectivo, promoviendo desde edades tempranas este contacto. En el 3º Ciclo, las inscripciones disminuyen porque los alumnos muestran intereses más dispersos y, por norma, ya no son conducidos al espacio de la biblioteca durante las clases. Esta situación persiste y se agrava en Secundaria. Por otro lado, en lo que se refiere a la asistencia a la biblioteca, se constata que el 1º Ciclo busca más veces y en intervalos más cortos este espacio. Debemos recordar que en este nivel de escolaridad son promovidas regularmente actividades de animación en la biblioteca, principalmente la hora del cuento y la visita periódica de la clase con el profesor para la renovación del préstamo domiciliario. Para los alumnos del 3º Ciclo y de la Secundaria la visita a la biblioteca no constituye una rutina para la mayoría de los encuestados.

4.2 Conocimiento de los instrumentos de acceso a la información

En una de las cuestiones intentamos saber si los alumnos conocían las funciones del catálogo de Autores y Títulos. En este sentido, elaboramos una pregunta con respuesta múltiple con las siguientes opciones: Conocer la ortografía de las palabras, Saber qué libros existen en la biblioteca, Saber si un libro existe en la biblioteca, Saber las noticias del día, Desconocer. Basándonos en el análisis de las respuestas, constatamos que la mayoría de los alumnos optó por las respuestas correctas, ya que obtuvimos porcentajes por encima del 50% en las dos opciones correctas, pero el 3º Ciclo presenta siempre resultados peores que los otros dos ciclos. Sorprendentemente, los alumnos del 1º Ciclo presentan, porcentualmente, valores de respuestas correctas más elevados (Saber los libros que existen en la biblioteca:

80%; Saber si un libro existe en la biblioteca: 82%) que los otros dos ciclos (3° Ciclo: 46% y 65%; Secundaria: 55% y 71% para las mismas opciones).

Elaboramos también una pregunta para saber si los alumnos comprenden la utilidad de la aplicación de la Clasificación Decimal Universal (CDU) en la biblioteca. Así, los alumnos deberían comprender la doble función de organización y de localización de esta clasificación, escogiendo las opciones: Para organizar los documentos por asunto y Para localizar los documentos por asunto. Verificamos que algunos alumnos no se dan cuenta de esa doble función pues no escogen las dos opciones que traducen esta idea. Es más, en el 1° Ciclo los alumnos ven mayoritariamente la clasificación como una forma de organizar la biblioteca (92%) en cuanto en el 3° Ciclo (98%) y Secundaria (82%) predomina la función de localización. Con todo, se observa que, comparando con el 1° Ciclo, hay un mayor porcentaje de alumnos de Secundaria que no consigue identificar correctamente estas dos funciones. Debemos también atender al hecho de que las alternativas equivocadas son inapropiadas en términos de explicación de las funciones de la CDU (Para dar color al espacio; Para organizar los libros por fechas) lo que habrá facilitado la elección de las opciones correctas por parte de los encuestados.

Comprendiendo la generalidad de las funciones de la CDU, cuando se confrontan con su utilización, los alumnos demuestran grandes dificultades en asociar el documento a la clase correspondiente, como se verificó en los resultados obtenidos en la pregunta en que los alumnos tenían que identificar las clases correspondientes a cinco temas. Así, en el 3° Ciclo el porcentaje de alumnos que hacen corresponder el documento con la clase adecuada sólo en dos ejercicios superó el 50%. Ya en la Secundaria, los alumnos optan mayoritariamente por no responder, siendo en todos los casos el porcentaje de respuestas correctas siempre inferior al 50% y en dos ejercicios el porcentaje de elección incorrecta sobrepasa incluso las correctas.

Para el ejercicio de la clase 6, se dio un ejemplo con el tema Aviones. En este caso algunos de los alumnos optaron por la clase 0, en el 3° Ciclo fueron 46% y 29% en la Secundaria. Esto podrá revelar el desconocimiento del contenido de la clase 0 y la dificultad para asociar los transportes a las Ciencias Aplicadas (clase 6). Por otro lado, una pequeña minoría de los alumnos del 1° Ciclo (51%) escogieron la clase adecuada pero el 28% no respondieron y el 12% escogieron la clase 0 mientras que la elección del resto quedó repartida entre otras clases.

Los alumnos del 1° Ciclo son los que demuestran mayor conocimiento en el uso de la CDU ya que el porcentaje de respuestas correctas pasa del 50%. Los resultados verificados deben relacionarse con la forma como está organizada la biblioteca de este nivel de enseñanza. Aquí se asocia un color a las diferentes clases y símbolos a las respectivas subdivisiones, lo que favorece la memorización de la estructura organizativa y facilita su uso en el momento de la búsqueda.

4.3 Selección de los criterios de búsqueda

Uno de los parámetros para definir las competencias en términos de alfabetización informacional trata sobre la capacidad de encontrar información de forma eficaz y eficiente, lo que implica saber seleccionar métodos y técnicas de localización de información y poner en práctica estrategias de búsqueda. En este sentido, procuramos, igualmente, contrastar la capacidad de los alumnos en lo que respecta a la elección de los criterios de búsqueda. Así, en una de las preguntas los alumnos tenían que indicar qué criterio de búsqueda debían utilizar

para saber si en la biblioteca existían libros sobre un determinado asunto, un CD del que se les proporcionaba el título y el autor, una película de la cual se indicara el título y los libros de un autor específico. En lo que se refiere al 1º Ciclo, la búsqueda por Autor es la más fácil y fue aquella en la que los alumnos más acertaron, ya que el 50% respondieron correctamente, lo que constituye el porcentaje más elevado de respuestas acertadas, porque en la búsqueda por Asunto sólo el 43% de los encuestados escogieron correctamente, en cuanto en las búsquedas por Autor/Título y sólo por Título acertaron el 34%. No obstante, incluso en la búsqueda por Autor constatamos que muchos alumnos optaron por no responder (33%) y otros erraron (24%), lo que revela grandes deficiencias en el tipo de búsqueda más básica.

En el 3º Ciclo y en la Secundaria, verificamos que el tipo de búsqueda que los alumnos mejor aprendieron fue la búsqueda por Asunto, con el 82% de respuestas correctas. Esto puede revelar que los elementos convencionales de búsqueda, el Autor y/o el Título, no constituyen los datos más pertinentes para sus búsquedas, lo que significa que no dan mucha relevancia a la procedencia de la información. Además, cuando la búsqueda exigida es por Autor/Título y sólo por Título tenemos porcentajes bastantes más bajos con opciones adecuadas en el orden del 50%.

Siendo que la capacidad de formular estrategias de búsqueda capaces de resolver las necesidades de información constituye una de las competencias básicas de la alfabetización en información; en nuestro estudio, verificamos que alumnos de medios sociales y geográficos distintos presentan comportamientos diferentes para la resolución del mismo problema. Así, los alumnos de la EB1 Caxinas revelaron una elevada capacidad de aplicación de la búsqueda por Autor (69%) y por Asunto (62%), destacándose de la media general de este ciclo donde obtuvimos los valores del 50% en la búsqueda por Autor y del 43% en la búsqueda por Asunto. El porcentaje de resultados correctos es negativo solamente en la búsqueda cruzada, más compleja, por Autor y por Título (34%) pero incluso aquí la EB1 Caxinas se destaca por el lado positivo (45%). En lo que se refiere a este último criterio, debemos tener en cuenta que estamos trabajando con alumnos del 1º Ciclo donde esta estrategia de búsqueda es poco frecuente porque presenta un mayor grado de dificultad.

4.4 Elaboración de las referencias bibliográficas

La capacidad de organizar y dirigir la información es otro de los ítems que definen la alfabetización informacional implicando, por ejemplo, la elaboración de referencias bibliográficas. Elaboramos, por eso, una pregunta en la que los alumnos debían crear una referencia bibliográfica. Este ejercicio fue diferente en cada uno de los niveles. Así, en el 1º Ciclo, se pedía a los alumnos que construyesen el Carné de Identidad (DNI) de un libro, indicando el título, el autor, la editorial y el año de edición. En el 3º Ciclo, los alumnos debían identificar el título, el autor, la editorial y el año de edición a partir de una referencia bibliográfica presentada. En la Secundaria, solicitamos a los alumnos que escogiesen un libro y elaborasen su referencia bibliográfica. De esta forma, se intentó adecuar el grado de dificultad al nivel de escolaridad.

En el análisis de los resultados, observamos un total rechazo por parte de los alumnos de la Secundaria a realizar este ejercicio, pues el 90% no respondió, lo que puede indicar el desconocimiento de los elementos constituyentes de la referencia bibliográfica y de su organización. Nótese que en una de las preguntas del cuestionario existía una referencia bibliográfica que podría haber sido usada como ejemplo.

En lo que se refiere al 1° y 3° Ciclo, se verifica que la mayoría de los alumnos distingue los elementos básicos que componen una referencia bibliográfica. Así, en el 3° Ciclo el porcentaje correcto se sitúa siempre por encima del 70% y en el 1° Ciclo se sitúa entre el 50% y el 70%.

4.5 Selección y acceso a las fuentes de información

Uno de los componentes esenciales de la alfabetización en información trata sobre el uso de varias fuentes de información, en cualquier soporte, con adecuación al problema y al contexto. Así, es necesario hacer uso de competencias para seleccionar e interactuar con las fuentes más adecuadas para la resolución de todo tipo de necesidad de información. En este sentido, intentamos elaborar un grupo de preguntas en las que los alumnos deberían seleccionar la fuente de información que consideraban más pertinente para solucionar una determinada necesidad de información. La elección podía recaer en una de las siguientes fuentes: Periódico Local, Revista Semanal, Televisión, Internet, Enciclopedia, Diccionario y Teletexto. Existía todavía la posibilidad de escoger dos fuentes completamente inadecuadas (Poesía para el 1° Ciclo y Novela para el 3° Ciclo y Secundaria) las cuales servirán para averiguar la fiabilidad de las respuestas dadas.

En lo que se refiere a la capacidad de adecuación de la fuente de información a la necesidad identificada, los alumnos del 3° Ciclo y de la Secundaria muestran resultados francamente positivos. Revelan una buena utilización del Teletexto (74%), del Diccionario (80%) y de Internet (62%). En el 1° Ciclo, incluso si los alumnos concentran mayormente sus respuestas en la opción correcta (Teletexto: 32%; Diccionario: 77% e Internet: 49%), se verifica que un porcentaje significativo se dispersa en opciones incorrectas. De esta forma, revelan que no comprenden la función de la fuente de información. En el caso del Teletexto, los alumnos del 3° Ciclo y de la Secundaria hacen un mejor uso de este medio que los alumnos del 1° Ciclo.

En lo que respecta al acceso a los documentos, los alumnos de los tres ciclos de enseñanza muestran una clara preferencia por el uso de Internet (1° Ciclo: 47%; 3° Ciclo: 92%; Secundaria: 71%) revelando igualmente una fuerte tendencia a la autonomía pues sólo el 49% de los alumnos del 1° Ciclo dicen recurrir a la ayuda de la funcionaria de la biblioteca, porcentaje que baja al 23% en el 3° Ciclo y al 14% en la Secundaria. No obstante, podremos cuestionar si esta autonomía es el resultado de competencias efectivas en la búsqueda de la información ya que sólo los alumnos del 1° Ciclo (19%) indican recurrir a la búsqueda a través del catálogo, opción totalmente omitida por el 3° Ciclo y por la Secundaria. Curiosamente, como vimos anteriormente, en teoría los alumnos demostraron conocer las funciones del catálogo de Autores, Títulos y Materias, pero las búsquedas que desarrollan no parecen sacar partido de las potencialidades de este instrumento de acceso a la información. Además de eso, a medida que la edad avanza los alumnos optan preferentemente por Internet como fuente de acceso a la información pues el recurso a la información disponible en la biblioteca va disminuyendo, ya que para la opción Búsqueda en la estantería encontramos los siguientes valores: 1° Ciclo el 57%; 3° Ciclo el 8% y Secundaria el 29%.

4.6 Relación con el libro

La alfabetización informacional posee igualmente subyacente la capacidad de apreciar la lectura, implicando que los individuos sean lectores competentes, con motivación personal, y capaces de extraer significado de los textos. Procuramos, por eso, conocer la función que los alumnos atribuyen a los libros. Así, verificamos que el uso de los libros está fundamentalmente asociado a prácticas utilitarias pues en todos los niveles los alumnos

privilegian la Búsqueda de la información o el Trabajar/Estudiar como motivos de acceso a este tipo de documentos. Por otro lado, el aspecto lúdico está poco asociado al contacto con el libro, ya que los porcentajes en todos los niveles rondan el 30%. Hay que señalar que los alumnos no asocian al libro el componente de socialización, pues no consideran que puedan establecer relaciones sociales a partir del intercambio de las experiencias vividas a través del mismo.

4.7 Relación con las tecnologías de la información y la comunicación

Teniendo en cuenta que la alfabetización informacional implica habilidades en el uso de las TIC para fines diversos, pretendíamos también saber cuál es la utilidad de Internet para los alumnos. En todos los ciclos, la mayoría de los alumnos declara usar Internet como forma de Búsqueda de información, complementando este acceso con el objetivo de Trabajo/Estudio. Sólo el 3º Ciclo usa Internet sobre todo para Entretenimiento (79%) y para Conocer personas (42%), además esta última posibilidad es casi insignificante en el 1º Ciclo (7%) y muy reducida en la Secundaria (16%).

Cruzando la información sobre el tipo de uso que los alumnos declaran hacer de Internet y el tipo de sitios web que más consultan se verifica que existen incoherencias. De hecho, afirmando que utilizan Internet especialmente con fines de Búsqueda de información y de Trabajo/Estudio, cuando se les pregunta a los alumnos sobre el tipo de sedes más visitadas escogen aquéllas que suponen aspectos lúdicos. Así, los del 1º Ciclo dan mayor importancia a los sitios relacionados con Juegos (64%), Películas/Música (35%) y Deporte (22%), quedando los sitios web dirigidos al Estudio en segundo lugar (52%). En lo que se refiere al 3º Ciclo, se verifica que estos alumnos son los que más uso hacen de Internet, presentando porcentajes de consulta superiores a los otros dos ciclos en todo tipo de sedes, excepto en lo que toca a los Juegos (48%), más consultados por los alumnos del 1º Ciclo (64%), y también en lo que respecta al correo electrónico (48%) y al Estudio (50%) en que los alumnos de la Secundaria presentan porcentajes más elevados (e-mail: 73%; Estudio: 71%). Los alumnos del 3º Ciclo revelan una tasa de uso del Chat (46%) muy superior a los otros dos ciclos (1º Ciclo: 4%; Secundaria: 22%) demostrando coherencia con la respuesta dada sobre el uso de Internet en la que el 42% afirmaba usarlo para conocer personas.

En lo que toca a los lugares de uso del ordenador personal (PC), más de la mitad de los alumnos, de todos los ciclos, tienen un PC en casa y por eso este es el local privilegiado de acceso. De hecho, en el 1º Ciclo el 59% de los alumnos tiene un PC en casa, porcentaje que sube al 76% en la Secundaria y al 88% en el 3º Ciclo. No obstante, para los alumnos del 1º Ciclo la biblioteca de la escuela constituye todavía una oportunidad de contacto con el PC en casi el 52%.

Por otro lado, con respecto a la frecuencia de uso del PC sólo los alumnos del 3º Ciclo y de la Secundaria (63% y 53%) declaran utilizarlo mayoritariamente todos los días, mientras que sólo el 32% de los alumnos del 1º Ciclo lo usan con esa intensidad.

Con relación a la conexión a Internet, constatamos que la mayoría de los alumnos de la Secundaria puede acceder a partir de casa (55%), mientras que sólo el 33% de los alumnos del 3º Ciclo lo pueden hacer. En el 1º Ciclo, apenas el 32% de los alumnos tienen un PC en casa con conexión a Internet. Nótese que siendo el 3º Ciclo aquel que presenta el mayor porcentaje de alumnos con PC en casa (88%) sólo el 33% tiene acceso a conexión a Internet.

Teniendo esto en cuenta, se comprende que los alumnos de la Secundaria sean aquéllos que porcentualmente más utilizan el PC con conexión a Internet todos los días (41%). No obstante, el acceso a Internet parece ser para la mayoría de los alumnos una práctica esporádica que no se encuentra todavía enraizada en sus hábitos de estudio o de placer. De hecho, el 25% de los alumnos del 1º Ciclo y el 23% del 3º Ciclo se conectan apenas una vez a la semana.

5 Notas finales

Los resultados aquí presentados denotan que, en general, los alumnos de nuestra muestra comienzan a desarrollar desde el 1º Ciclo competencias de búsqueda de información y de contacto con las bibliotecas en un ámbito escolar. Sorprendentemente, a medida que avanzan en el nivel de escolaridad la intensidad de este contacto disminuye. Por tanto, el aumento de metodologías de enseñanza-aprendizaje, como el currículum integrado o el aprendizaje basado en recursos, conjugados con las técnicas de la alfabetización informacional pueden fomentar esta conexión de los niveles de escolaridad más avanzados con todas las ventajas que de ahí pueden derivarse.

Así, las bibliotecas escolares estudiadas demuestran poseer un enorme potencial para crear condiciones que favorezcan la puesta en marcha de múltiples prácticas de alfabetización informacional y, consecuentemente, la adquisición y desarrollo de variados saberes, a través de prácticas interdisciplinares llevadas a cabo por bibliotecarios y docentes. Ahora bien, esto sólo será posible cuando todas las partes que intervienen - escuelas, profesores, coordinadores de las bibliotecas escolares, Ministerio de Educación y Ayuntamientos, a través del Servicio de Apoyo a las Bibliotecas Escolares (SABE) - trabajen conjuntamente proporcionando a las bibliotecas escolares ocasiones para generar contextos y prácticas de alfabetización informacional, permitiendo el acceso de los alumnos a formas de enseñanzas más proactivas, nuevos mundos y nuevos lenguajes, convirtiéndose en agentes participativos y creativos en la Sociedad de la Información.

Bibliografía citada

- AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION. Presidential Commission on Information Literacy. Final Report, 1989 [recurso electrónico] <<http://www.ala.org/ala/acrl/acrlpubs/whitepapers/presidential.htm>>. [Consultado: 12 dic. 2006]
- AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION; ASSOCIATION FOR EDUCATIONAL COMMUNICATIONS AND TECHNOLOGY. Information literacy standards for student learning: standards and indicators [recurso electrónico] En: *Information Power: building partnerships for learning*. <http://www.ala.org/ala/aasl/aaslproftools/informationpower/InformationLiteracyStandards_final.pdf>. [Consultado: 6 dic. 2006].
- BARÓ, M.; MAÑA, T. *La formación de usuarios en la biblioteca escolar: educación infantil y primaria*. Málaga: Consejería de Educación y Ciencia; Delegación Provincial de Málaga, 2002.

- BARÓ, M.; MAÑA, T. *La formación de usuarios en la biblioteca escolar: educación secundaria*. Málaga: Consejería de Educación y Ciencia; Delegación Provincial de Málaga, 2002.
- BAWDEN, D. Information and digital literacies: a review of concepts. *Journal of Documentation*. 2001, vol. 57, n. 2, p. 218-259.
- BUNDY, A. (ed.). *Australian and New Zealand information literacy framework: principles, standards and practice*. Adelaide: Australian and New Zealand Institute for Information Literacy, 2004.
- CORREIA, A. M. R.; TEIXEIRA, J. C. Information literacy: an integrated concept for a safer Internet [recurso electrónico]. *Online Information Review*, 2003, vol. 27, n. 5, p. 311-320. <<http://www.emeraldinsight.com/10.1108/14684520310502261> >. [Consultado: 10 nov. 2006]
- DUDZIAK, E. A. A 'information literacy' e o papel educacional das bibliotecas [recurso electrónico]. <<http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/27/27143/tde-30112004-151029/>>. [Consultado: 14 oct. 2006].
- LAKE, K. Integrated Curriculum [recurso electrónico]. En: *School improvement research series. (1993-1994) Series VIII*. <<http://www.nwrel.org/scpd/sirs/8/c016.html>>. [Consultado: 6 nov. 2006]
- LAVERTY, C. *Resource based learning*, 2001 [recurso electrónico]. <<http://stauffer.queensu.ca/inforef/tutorials/rbl/index.htm>>. [Consultado: 6 nov. 2006]
- LENOX, M. F.; WALKER, M. L. Information literacy: challenge for the future. *International Journal of Information and Library Research*. 1992, vol. 4, n. 1, p. 1-18.
- NATIONAL FORUM ON INFORMATION LITERACY. *The Alexandria Proclamation on Information Literacy and Lifelong Learning*, 2005 [recurso electrónico]. <<http://sky.fit.qut.edu.au/~bruce/inflit/faces/faces1.php>>. [Consultado: 6 nov. 2006]
- SANZ CASADO, E. *Manual de estudios de usuarios*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Pirámide, 1994.
- SILVA, A. M. da; RIBEIRO, F. *Das "ciências" documentais à ciência da informação: ensaio epistemológico para um novo modelo curricular*. Porto: Edições Afrontamento, 2002.
- SOTO ALFARO, F. *La formación de usuarios y el uso de la información: una experiencia didáctica en la biblioteca del Colegio Público de Falces (Navarra)*. Navarra: Gobierno de Navarra; Departamento de Educación, 2005.
- VIRKUS, S. Information literacy in Europe: a literature review [recurso electrónico]. *Information Research*, 2003, vol. 8, n. 4. <<http://informationr.net/ir/8-4/paper159.html>>. [Consultado: 8 nov. 2006]